

9j Día de
la Región de
Murcia

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD

“Tan de valientes corazones es tener sufrimiento en las desgracias como alegría en las prosperidades”.

Los ciudadanos de la Región de Murcia celebramos hoy nuestro día, nuestra prosperidad; la que hemos logrado juntos. Y lo hacemos con satisfacción, siguiendo el sabio consejo de Miguel de Cervantes en el Quijote.

Con el orgullo de felicitar en este acto a quienes han recibido las más importantes distinciones de nuestra Comunidad.

Enhorabuena por ello; por un logro personal y también colectivo. Por vuestra aportación. Por ser ejemplo para todos los que trabajamos en hacer posible una nueva Región. Por ser parte importante de la Región que queremos ser.

Nos acoge la ciudad de Murcia, ciudad histórica que fue capital de un Reino y hoy lo es de nuestra Comunidad Autónoma. Lo hace en un año especial, en que se conmemoran 750 desde que un rey Sabio, Alfonso X, incorporase la ciudad a Castilla y constituyese su Concejo.

Una institución que surgió de un consenso, el de castellanos y aragoneses, que cuando aún faltaban siglos para que España fuera una nación unida, ya demostraron en Murcia que era más lo que tenían en común que lo que les separaba.

Sabemos que ganar el futuro depende de que conservemos lo mejor de nuestro pasado: nuestro patrimonio histórico y natural, nuestras tradiciones, nuestra identidad y nuestro compromiso con los valores compartidos de la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho.

Afortunadamente vivimos en un país que dispone de los mecanismos para defender estos valores, fundamentales en una sociedad libre y avanzada. Un país que exporta democracia, porque somos ejemplo para muchos.

Queremos una España a salvo de amenazas internas y externas. Una nación que contribuya a hacer más seguros a otros países, que hoy ven marchar su gente al exilio como única manera de seguir con vida.

Como Presidente de la Comunidad, quiero expresar mi compromiso con quienes defienden a España y los valores de la democracia y los derechos humanos en cualquier lugar del mundo. Reiterando el compromiso de la sociedad murciana con aquellos que sufren y que necesitan nuestra solidaridad.

Un buen ejemplo de ello lo constituye la Armada Española, que es parte de nuestra historia, como españoles y como murcianos. Hablar de la milenaria ciudad de Cartagena nos lleva a recordar su condición de base de las Reales Galeras, la historia de su Arsenal Militar y del Arma Submarina de España. Su presente como sede de la Fuerza de Acción Marítima y de nuestra Infantería de Marina. Una institución en la que se aúnan modernidad y arraigadas costumbres con tradiciones militares y marineras para servir a España.

Junto a ella, hoy han recibido también el mayor reconocimiento de nuestra Región quienes desde el Centro de Hemodonación transmiten un sentimiento de gratitud sin fin: el de aquellas personas que pueden vivir y recuperarse gracias a la solidaridad de toda una sociedad. Porque donar sangre es donar vida. Una frase que siempre está y estará de actualidad.

Nuestro progreso no es sólo científico, sino humano. Hasta el más relevante de los avances de la ciencia carece de cualquier sentido si no persigue un beneficio para esa Humanidad a la que sirve y de la que surge. Así sucede con la labor desarrollada por profesionales tan destacados en su trabajo como la investigadora María del Rocío Álvarez, a quien se ha entregado un muy merecido Diploma de Servicios Distinguidos a su Comunidad Autónoma.

Ganamos el futuro cada día, en cada decisión. En cada medida como las que, para el desarrollo de su comarca, ha venido realizando durante cincuenta años el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Protegida Jumilla. De una

comarca y también de una Región, porque todos nos sentimos identificados con el prestigio alcanzado en todo el mundo por los vinos de las bodegas jumillanas.

Como valoramos y reconocemos la labor sin descanso en pro de la justicia y el reconocimiento social llevada a cabo por las víctimas de la Talidomida. Son un claro ejemplo de que nunca hay que rendirse. De que los derechos se conquistan y se defienden. Pase el tiempo que pase. Porque la verdad siempre prevalece.

Todos ellos son un referente de la Región de Murcia en el exterior, al igual que los deportistas Alejandro Valverde y Miguel Ángel López, y nuestro pintor Pedro Cano.

Valverde lleva años demostrando que siempre hay un escenario de superación posible. Lejos de conformarse con una gran victoria, busca otra, y otra más. Sólo así, con esfuerzo y convicción, se puede alcanzar la gloria de conseguir destacar en todas las grandes pruebas de su deporte: Mundial, Vuelta, Giro y Tour, y al que le deseamos todo lo mejor para la cita olímpica de este verano.

Un joven de una pedanía murciana puede hoy tener ese sueño. Y lograrlo. Como lo ha hecho también el corredor de Llano de Brujas, Miguel Ángel López. La marcha atlética lleva muchos años dando alegrías a los aficionados al deporte en nuestra Región, y parecía difícil superar el listón. Miguel Ángel lo ha hecho y volverá a hacerlo con los nuevos retos y éxitos que seguirán sumándose a su laureada trayectoria.

La imagen de la Región de Murcia es aquella que hacemos cada día. Pero también la que vemos, la que nos muestra a retazos, y en preciosos detalles, Pedro Cano a través de su obra. Lo son sus frutos, sus flores, sus rincones y momentos. Lo es la extraordinaria visión de un artista que en cada cuadro refleja su sentimiento y el nuestro, plasmando el intangible espacio de nuestras sensaciones.

Estamos muy orgullosos de contar con las grandes aportaciones de todos ellos, de personas y entidades, de quienes hoy reciben nuestra más alta distinción, nuestro reconocimiento y afecto.

Sigamos su ejemplo para construir una sociedad mejor y hacerlo desde la diversidad, desde la discrepancia, pero desde el compromiso con la idea más valiosa que compartimos: la de que todos somos necesarios.

Ese espíritu de diálogo es lo que hoy demandan los murcianos. Diálogo y acuerdo. Búsqueda de posiciones comunes para avanzar juntos.

Hemos de afrontar nuestro futuro con la plena convicción de que éste será mejor. Siempre. Y debemos hacerlo con confianza, porque el futuro depende de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestras decisiones.

En esta tarea la sociedad murciana puede contar con su Gobierno. La tarea de la política democrática es necesaria y noble, porque pone en manos de los ciudadanos los asuntos que interesan a todos. La política se envilece cuando se utiliza en provecho personal, cuando se deja llevar por los extremismos, las exclusiones y las líneas rojas. Cuando quiere construir un país, una Región, en la que no caben todos, pretendiendo que algunos sobran.

Se hace imprescindible que, en nuestro modelo democrático, recobremos ese espíritu de respeto, de valores y de interés general por encima de intereses individuales o partidistas, dejando atrás el “vale todo a cualquier precio”, para sustituirlo por “lo que vale por encima de todo es lo que no tiene precio: la honradez y el trabajo perseverante realizado con honestidad y convicción”. Un compromiso que exige responsabilidad, pero también mucha generosidad.

A lo largo de estos últimos treinta y cuatro años hemos asentado nuestra identidad y profundizado en ella, siempre como un elemento de unión.

Celebrar el Día de la Región es comprometernos con su futuro, con el de cada ciudadano de la Región de Murcia. Es redoblar esfuerzos y buscar acuerdos. Es estar dispuesto a trabajar sin descanso por una meta que merece la pena. Por conseguir que un millón y medio de objetivos se conviertan en uno solo, compartido por todos.

Hoy debemos celebrar el día de las personas de esta tierra, no el de sus instituciones. El de cada una, sus realidades y esperanzas. El de los ciento veinte murcianos que este año, cada día, han encontrado un empleo y el de aquellos que siguen esperando, y que saben que hoy tienen mayor posibilidad de conseguirlo.

Celebramos contar con una sanidad pública ejemplar, y tener la libertad para elegir qué educación queremos para nuestros hijos; un modelo de enseñanza de calidad.

Hace ya más de un siglo, en 1902 y en este mismo escenario del Teatro Circo de Murcia, un ilustre orador, Don José Canalejas, varias veces Ministro y años más tarde Presidente del Congreso y del Gobierno afirmaba “que los hombres son perecederos y las ideas no mueren jamás”.

Para ello, para garantizar la pervivencia de esas ideas, debemos dotarnos de las mejores herramientas.

El diálogo y la participación de todos nos debe conducir a elaborar un nuevo Estatuto de Autonomía. Una norma que permita un mayor autogobierno dentro de nuestra irrenunciable pertenencia a la nación española. Que posibilite una gestión transparente y más eficiente de las competencias con que contamos. Que incluya medidas para la participación de toda la sociedad. Con formas de representación más directas y cercanas a los ciudadanos, con gobiernos abiertos y presupuestos participativos. Que sea garantía de que contamos con la financiación adecuada, y así, seguir ofreciendo a los murcianos los servicios públicos a los que, como el resto de españoles, tienen derecho para garantizar una sociedad del bienestar.

Celebramos el Día de la Región de Murcia reafirmando que somos parte de España. Que somos más fuertes cuanto más lo es nuestro país.

Construir un gran país y una gran Región pasa por hacer realidad un marco donde las personas viven su propia vida. Sin sentirse intimidados ni adoctrinados. Sin que nadie pueda condicionar a los demás.

Avancemos en ello y trabajemos en modificar nuestro Estatuto de Autonomía para que sea –para que siga siendo- una herramienta eficaz de progreso para los murcianos. La gran norma útil para la gente de la calle.

Planteo a todos los grupos parlamentarios que consideren esta reforma como una prioridad, y se impliquen en hacerla posible cuanto antes. Confío en que lo hagan anteponiendo una necesidad colectiva de los hombres y mujeres de nuestra Región a cualquier interés o estrategia de partido.

Esa es la forma en que concibo la política. Desde la participación y el diálogo. Buscando el entendimiento.

Trabajamos por unas instituciones con menos burocracia, con más confianza en las personas. Participativas y transparentes. Que cuesten menos dinero a los contribuyentes, porque cualquier gasto siempre es más efectivo cuando son ellos los que deciden en qué debe emplearse.

Instituciones que sean el fiel reflejo de una sociedad rica en valores: libertad, esfuerzo, familia, vida, solidaridad. En todo aquello que constituye nuestra identidad y nos hace mejores.

Abramos las puertas al futuro de una Región de oportunidades. En la que todos nos sintamos partícipes de su día a día.

En la que un joven de San Javier o de Espinardo que esta semana se haya examinado de Selectividad, tenga la certeza de que comienza una carrera universitaria que le permitirá desarrollar todo su potencial en nuestra Región. Que no es necesario irse fuera para prosperar en lo profesional y lo personal.

Una tierra en la que una empresaria de Cartagena o de Lorca pueda afrontar con garantías un proyecto de desarrollo para su empresa, con apoyos y sin trabas burocráticas, que le permita contratar más empleados y embarcarse en nuevos retos.

Donde un empleado de cualquier oficina o comercio de Jumilla, o de Caravaca, o de Mazarrón, sepa que su puesto de trabajo no corre peligro y que podrá sacar adelante los retos que le plantea el bienestar de su familia.

Señoras y señores, ésta es la cotidiana realidad cuya perspectiva no podemos perder ni obviar, sino priorizar.

Creo sinceramente que lo vamos a conseguir. Que lo haremos posible desde la estabilidad, la decisión valiente y la plena convicción de que, con la participación de todos, cualquier objetivo está a nuestro alcance.

Hoy celebramos el Día de la Región en un nuevo tiempo que acaba de empezar. Confianza, compromiso, valores, esperanza y noble ambición para, entre todos, escribir un nuevo capítulo de nuestra historia. La historia de una gran Región.